Las Juventudes Libertarias representan un movimiento revalorizador dentro del movimiento general libertario.

Luchamos contra la política y contra la ignorancia; contra el capitalismo y contra el Estado.

Ruta

SEMANARIO • FAI - FIJL • ANARQUISTA

AÑO II - NÚM. 38 — PRECIO: 15 CTS.

ORGANO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUÑA

No renunciamos a ser libres. Los compromisos políticos no pueden afectar a la Juventud. Las Juventudes Libertarias tenemos nuestro norte en la anarquía; en la sociedad sin Estado; en el orden natural.

POR ENCIMA DE TODO, INCLUSO DE LA MISMA GUERRA, SINCERIDAD Y HONRADEZ

Se dice y repite que la guerra se halla en primer plano. Dejemos de lado el que muchas veces, más de las que fuera menester y desear, esta frase entraña una argucia más en la serie de las argucias para subordinar la revolución como condición precisa de aplastarla más tarde.

Lo que interesa hoy patentizar es que existe un factor primordial, mucho más al que representa la guerra con su crudo dramatismo: el de la sinceridad y honradez.

Pedir unidad cuando no hay honradez ni menos sinceridad, es pedir imposibles. La base de la unidad está en la confianza mutua. Y para que haya confianza deben desterrarse las sorpresas y las maniobras.

Que hay sorpresa de la buena fe y abuso de confianza, es algo que no tiene réplica. Especular con una situación de tragedia para montarse un tenderete es proceder villanamente. Y la revolución no ha podido romper con la mentalidad rutinaria de quienes ni han sabido ni saben situarse a la altura del propio y magnánimo acontecimiento revolucionario.

Las revoluciones las hacen y provocan los hombres excepcionales; los seres destacantes de la vulgaridad por su mentalidad y su temperamento. Pierden las revoluciones las rémoras y las piltrafas humanas. Los asustadizos, los pasguatos, los adaptados, los paquidérmicos sin pizca de agilidad en los miembros ni en el cerebro.

Los primeros en empuñar el arma son los que caen; los vestales de la revolución son víctimas de su propia abnegación. La revolución que es obra impulsora de los selectos lleva en sí la ley fatal de selección a la inversa de sus valores más positivos.

Nunca se apelará lo suficiente a la lealtad. Nunca se exigirá esta lo bastante, como condición suprema en todo proyecto sincero de compenetración. Nunca vigilará el pueblo con bastante celo sus intereses contra el peligro de las rapiñas de los aprovechados, de los incapaces, de los inferiores.

PARA GANAR LA GUERRA ¡ARMAS Y ACCION!

No parece ser, sino, que exista un empeño determinado en hacer perder el tiempo lastimosamente a aquellos que de verdad quieren ganar la guerra.

Hay un factor de primer orden que avala esta afirmación, y es el siguiente: mientras, durante un año consecutivo miles y miles de hombres se han desgañitado el pecho pidiendo armas para ganar la guerra, para batir de una vez para siempre a la hidra fascistas que tenemos frente a nosotros, aquí, en esta "paradisíaca" retaguardia, no se ha hecho otra cosa que laborar consignas y más consignas "hay que ganar la guerra, después ya haremos la revolución", como si la guerra se ganara diciendo que hay que ganarla, y tumbándose en el más beatífico de los sueños.

Es, pues, necesario que se obre en consecuencia con los miles de hombres que actualmente luchan y sufren en los frentes de Aragón, para que, mientras tanto, en esta prostituída retaguardia otros se lucren y se diviertan.

Es una aberración el que se hayan llevado las cosas a este extremo, y será una negación a esa responsabilidad tan cacareada, el que continúen sin ponerle el remedio, que el mal está pidiendo a voz en grito.

Para ganar la guerra ¡armas y acción! Así nos lo están demostrando los fascistas que tenemos frente a nosotros.

¡ESFUERZO! SOLO HAY FRACASO EN DEJAR DE ESFORZARSE

EL FRENTE DEL TRABAJO

La Juventud no sólo debe ser revolucionaria. Ser revolucionario no quiere decir siempre ser anarquista; ser anarquista equivale siempre a ser revolucionario. Formemos anarquistas y formaremos, infaliblemente, revolucionarios.

¡Jóvenes! Ingresad en las Juventudes Libertarias. Leed y meditad los libros de nuestros teóricos. Practicad su pensamiento y seréis dignos del mañana.

El tercer frente: EL CULTURAL

Los pueblos avanzan en su camino de emancipación a medida que éstos van adquiriendo una cultura sólida.

Cuando un pueblo se preocupa de sus problemas sociales y morales y va cultivando sus sentimientos encaminándolos hacia un ideal de Libertad, es cuando ese pueblo es invencible.

En España, como acertadamente ha dicho "Solidaridad Obrera" existen tres frentes: El de las armas; el económico y el frente cultural. Hay muchos que cuando leen "frente cultural" se preguntan: ¿Por qué este frente? Con mi modesta pluma, contestaré a esa pregunta exponiendo, a mi modo, el por qué y lo que hay que hacer para que este frente sea un hecho palpable.

La cultura representa en nuestro país y en las actuales circunstancias, debido a la guerra que sostenemos con el criminal fascismo, el tercer frente de lucha. Cuando la facción se levantó en armas, se creó con fuerza suficiente para aplastar al proletariado pero, no contó con la reprimenda que este le está dando en el curso de esta lucha, lucha que no hubiera sido necesaria si el proletariado hubiese estado más preparado culturalmente.

Volviendo a mi tema, he de decir que es este tercer frente, el que con más ahinco debemos luchar los que sentimos y pensamos por nuestro propio cerebro y debamos hacerlo, porque ya sabemos que esta guerra puede agsorbernos y alejar de nosotros esta idealidad espiritual que es la que hace invencibles a todos los pueblos. Siendo las Juventudes Libertarias las que genuinamente representamos la cultura con todo su positivismo, hemos de luchar con todos los medios a nuestro alcance para hacer que, lo que es masa inerte se convierta en materia palpitante o sea convertir, por medio del libro y de la propaganda, lo "inconsciente" en "consciente"; en fin, lo que piensa por el cerebro del otro piense por el suyo propio.

Desgraciadamente, y no debemos ocultarlo, la Juventud sin "cerebro" no siente estos anhelos de superación y emancipación que sentimos los jóvenes anarquistas y son por lo tanto instrumentos de los enemigos de nuestra emancipación. Para hacer ver a estos su equivocación, es necesario organizar nuestra propaganda bajo hechos; para ello, propongo que todos los que militamos dentro de las Juventudes Libertarias, nos impongamos una cuota extra y esta la remitamos al Comité Regional de Juventudes Libertarias de Cataluña o de su región respectiva para que estas regionales de acuerdo con las comarcales creen un sub-comité que muy bien po-

(Pasa a la pág. 3)

© Archivos Estatales, mecd.es

ARCHIVOS ESTATALES

LA GUERRA QUE NOS OBLIGAN A HACER

¿Qué es la Guerra? La Guerra es la destrucción del mundo y del progreso.

¿Qué mejoras consigue el obrero con la guerra? Estas: hambre, miseria, calamidades, enfermedades y también aumentar la prostitución porque cuando una madre tiene hijos y son pequeños y no tiene un pedazo de pan que darles, busca trabajo, y si no lo encuentra o no se lo quieren dar el señorito, porque el señorito la quiere como querida y si ella no está conforme con ello, llega un día que ni el tendero ni el casero le quieren fiar más porque no les paga. ¿Qué pasa después? Que la tal mujer se desespera al ver que sus hijos le piden pan y no tiene para dárselo, y es entonces cuando la pobre madre va directa al vicio y a la prostitución.

¿Por qué hace el capitalista la guerra? Si una nación se encuentra en gran parte sin trabajo y matan millares de obreros, es así y de esta forma como los gobiernos solucionan el paro obrero, mientras ellos aumentan el capital, negociando con los artículos de primera necesidad.

Si una nación es menos poderosa que otra, como pasó con Abisinia, todas las naciones sacaron lo suyo, unas más y otras menos. pero todas, en la Sociedad de Naciones, muchas palabras y pocos hechos.

Y esto es precisamente lo que se está haciendo con España, y para que esto no prosiga, se hace absolutamente preciso la unión de todos los trabajadores para ganar la guerra.

Juventudes Libertarias de la Metalurgia

PARA LA «PAGINA DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA»

Con extrañeza y poco agrado, venimos viendo los militantes del movimiento juvenil que nos hallamos desde los primeros días en el frente, la labor bastante oscura que se hace contra la nueva orientación, mejor dicho, contra la reafirmación de los principios netamente anarquistas y enemigos de todo bombo y cuanto signifique palabrería sin contenido y manifestaciones o paradas borreguiles, que siempre animaron a nuestras juventudes.

Por eso digo, no podemos ver los jóvenes libertarios del frente el que se mencionen asuntos de politiquería juvenil desde las páginas de "Soli". No vemos bien que lo que siempre ha sido nuestra "Soli" dedique una página a la "Juventud Revolucionaria" y se entretenga en cantar loas y alabanzas al ya enterrado cadáver del "Frente de la Juventud Revolucionaria" que en el último Congreso de la Regional Catalana se le echó la última paletada de tierra ya que era un organismo que nació sin vida y que si pudo por un momento cerrar los ojos de nuestra juventud con sus pomposas paradas fué porque elementos interesados procuraron adornarle con un calor y vigor que no tenía y que poco después se vió enfriado por la realidad que demostraba su fracaso.

No podemos ver bien tampoco, el que en las páginas de "Soli" se inserten octavillas editadas por el Comité Regional de JJ. LL. de Cataluña sin citar su procedencia, pues entiendo que esto es restar la labor de propaganda que nuestro organismo regional realiza.

Creo, en fin, que es preciso dejar de comentar cosas que no existen y en cambio es preciso realizar y aumentar la propaganda de nuestras JJ. LL., para ello, yo digo a "Soli" que sería mejor afirmar el movimiento juvenil anarquista y esa página que dedica a la "Juventud Revolucionaria", la dedique a la Juventud Libertaria que es lo más sano que queda en la Revolución española.

Sería mejor, que los jóvenes libertarios, ellos exclusivamente, desde la prensa anarquista, diesen orientaciones a la juventud que siente un anhelo y que es inconsciente y por lo tanto no sabe dónde encaminarse; sería mejor esto que hablar mucho de unión y alianza con otros organismos que debemos desengañarnos no son en lo más mínimo, afines a nosotros y que como difieren en lo más esencial y básico de nuestras ideas que es la negación del principio de autoridad, no procurarán más que ponernos la zancadilla.

Es propagando nuestras ideas y afirmando nuestro movimiento en ellas como conseguiremos atraer a los jóvenes y esto es lo que debemos hacer.

BENITO MILLA
26 División Durruti.

García Lamolla y el surrealismo

por J. PEIRATS

No he podido contener nunca una cierta aprensión para con los indefinidos. Estimo que la nota saliente del individuo es su personalidad. La vida en sí es acto de afirmación al que hay que corresponder con afirmaciones individuales.

Sin embargo, hay individuos adornados de una tal inconsistencia que les lleva a la constante vacilación. Otros, afirman por afirmar y sus ligeras afirmaciones les llevan a

una no menos constante rectificación de tipo que mal disimula [illegible] su pretendida amplitud de celajes.

La primera impresión que produce Lamolla es la de uno de esos entes camaleónicos que hurtan el cuerpo a las definiciones en plan de oportunismo ventajista. Esta apreciación es injusta. Lamolla resiste a todas las etiquetas y clasificaciones en un punto de reserva, mezcla de inseguridad. Pero hay en ello el trasunto de su juventud inquieta combinada con la más sincera justipreciación de su modestia.

Los grandes temperamentos hay que juzgarlos en contraste con su época y su ambiente. Lamolla vive una época huérfana en individualidades. El ambiente de Lérida, particularmente los estamentos en que Lamolla ha tenido que entablar contacto, no son precisamente de los que se recomiendan por su sentido ecléctico de la vida. Lo único notable en Lérida al respecto, es el estamento popular inacoplado a la disciplina de partido u organización. Lamolla, que

no nació en Lérida, sino en Tarragona, ha sabido pulir en sí esa rara psicología de Ilerda, amanerarla sin afectación, con espontaneidad.

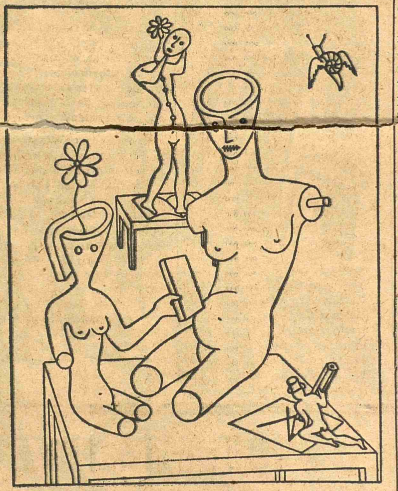
La espontaneidad es su rasgo característico. ¿En qué proporción corresponde esta cualidad a los preceptos o cánones del surrealismo?

El surrealismo no es una escuela anticerebral. Aunque cifra sus preceptos en las propiedades subconscientes del ser. Nos hallamos aquí ante una encrucijada peligrosa a resolver siempre por el buen sentido, por la lógica natural, no académica, que tiene que aceptar como propio el surrealismo, como manifestación no menos espontánea que el sentimiento artístico incontrolado por cualquiera entre el fárrago de sistemas preestablecidos.

La encrucijada de peligro es la derivación desorbitada de ciertos principios. A tenor de esto, Kropotkin y Fabbri tuvieron que salir en defensa de la moral y de la responsabilidad individual contra quienes entraban como hoz en siega en el campo de los sistemas por el solo hecho de que habían sido desvirtuados por la religión y el Estado. Todas las aberraciones cometidas en nombre de la moral no serán lo suficiente poderosas para demoler el justo concepto de la ética. Esgrimir contra el juez que condena, la irresponsabilidad de ciertos acusados, ateniéndonos a la filosofía del determinismo, equivale a eximir de culpabilidad al propio juez que obra, también, al inzujo determinista. El argumento, pues, se invalida por sí mismo.

El surrealismo tiene en Lamolla un representante modélico. Su aversión por el clasicismo no le ha llevado al clasicismo cien por mil de la política como a sus afines de París. Lamolla ha convenido conmigo en la incompatibilidad de ciertas veleidades de relámpago oficial con el fuerte de espontaneidad y maximalismo independiente que representa su tendencia. Juntos hemos criticado a los políticos que en el extranjero hacían de surrealistas. Y lo que es más: a los que querían contrabandear con la política pretendiendo hacerla pasar por revolución.

Lamolla llama la atención a los profanos, entre los que tengo algunas veces que contarme, por la apariencia extravagante de sus jeroglíficos. Sus trazados son de una originalidad verdaderamente subconsciente. Lamolla, como buen surrealista, no dibuja como "sabe" sino como "siente". La mayor parte de sus dibujos, publicados en "Acracia", son mudos.



El epígrafe era de cosecha de los redactores quienes nos veíamos frecuentemente en apuros para interpretar su sentido. Lamolla es pésimo escritor y del "parecer" de que el lápiz habla por sí solo, como habla toda imagen, sin necesidad de la "speaker". Hay cierto paralelismo entre Lamolla y Chaplin, entre nuestro dibujante surrealista, leridano por adaptación, y el enemigo núm. 1 del cinema de sonido.

Lamolla es un revolucionario que nada tiene de asceta. Con "Crous", otro artista dibujante leridano que tiene el solo defecto de ser militar y socialista, recorrieron la montaña catalana y parte de la provincia de Huesca en busca de retablos y pinturas para traducir en armas. Lamolla hubiese dado de buena gana a las llamas tanto cachivache inútil. Al no hacerlo llamaba él transigir en sus principios. Hasta el extremo que al enjuiciar la obra siempre desleal de los políticos para con el pueblo, alegaba mentalmente el propio sacrificio de sus convicciones.

Lamolla ha ofrecido su colaboración desinteresada a las páginas de RUTA, y del valor de sus trabajos, tan ponderados por la crítica internacional, nuestros lectores podrán apreciar en sus más sugestivos detalles el recio temple de su personalidad artística.

(Grabados de Lamolla)

POR LOS CAIDOS EN LA LUCHA

Cuando en la fecha histórica del 19 de julio, Cataluña vió sus libertades seriamente amenazadas por la traición de unos generales que juraron fidelidad a su nación, en nombre de un honor tantas veces puesto en ridículo por ellos mismos, el proletariado confederal y anarquista, en colaboración de los demás sectores llamados antifascistas, no opuso un solo instante su apoyo al Gobierno de la mal llamada República laica de trabajadores, y desbarató en pocas horas los planes que los militares facciosos querían imponer a un pueblo que tantas veces ofreció su sangre generosa por un átomo de libertad.

Derrotado en nuestra región catalana, sin conseguir su cometido, la juventud anárquica, con la más clara visión del momento, y con la mayor sinceridad, no se detuvo a cosechar los frutos que tan merecidamente le ofrecían los laureles de su victoria. Con las mismas armas arrebatadas al enemigo, corrió a combatir por tierras de Aragón y del resto de España, para arrancar a las garras del fascismo, los pueblos, que por su retraso mental, sintieron pasar por ellos el yugo de sus tiranos.

Pronto vióse obligado a ceder el ejército de Franco, ante el avance arrollador de un puñado de revolucionarios, inferiores al enemigo en armas y en técnica de guerra, pero poseedor del más brillante concepto de la libertad, y cual Quijote moderno, sin atender a las voces de Sancho, quebrantó, no las aspas de unos molinos de viento, pero sí la enorme maquinaria guerrera que todo un ejército oponía a su avance.

Con el transcurso de los primeros meses, y apoyado ya descaradamente por las potencias fascistas, y más hipócritamente, por las democracias europeas, el Gobierno de Franco se sintió fuerte para contener el avance, iniciado por nuestras milicias.

Lo que hasta entonces fué guerra civil, convirtióse en guerra de invasión, y con el comienzo de esta segunda etapa, se inicia la inactividad en el frente de Aragón.

Con el más elevado concepto de la responsabilidad de que nos hacía depositarios la hora presente, sacrificamos parte de nuestros postulados para colaborar en el Gobierno en momentos tan difíciles, y logramos la formación de un ejército fuerte y disciplinado, que con un espíritu netamente revolucionario, respondiese al que en iguales condiciones nos enfrentaba el fascismo internacional.

Y, tras esta segunda etapa del movimiento, hemos visto con amargura pero no con extrañeza, que la política ha ido, con lentitud, pero con la picardía que la caracteriza, desprendiéndose de la careta de tolerancia en que se ocultaba desde un principio, para dar paso a la contrarrevolución.

La C.N.T., la F.A.I. y las JJ. LL., creen llegada también la hora de hablar con claridad. Los que en los primeros momentos no rehuimos el ofrecimiento de nuestros pechos al fascismo, dejando en la lucha lo más sano de nuestra juventud; los que con cuatro escopetas reconquistamos gran parte del territorio aragonés; los que compartimos, finalmente, todos los sinsabores de la lucha, viendo caer cada día nuevos compañeros, no dejaremos en el olvido la mirada de esperanza que ponían en nosotros los compañeros que veían, en plena juventud, escapar el último hálito de su vida.

La juventud revolucionaria, ante la promesa sagrada a los caídos, no puede retroceder, y sus gritos serán plasmados en hechos. Nuestra revolución, no ha fracasado, continuará su marcha ascendente, paralela a la guerra. Y, quien así no lo entienda, que se aparte de nuestro camino. De lo contrario, será arrollado.

Vuestra sangre, compañeros que caisteis en la lucha, no será estéril. Para que fructifique la uniremos a las nuestras. Y, en nuestro paso por este mundo injusto y egoísta, habremos sembrado la semilla, cuyos frutos, recogerán las generaciones futuras.

Y, ahora los que permanecemos en pie en la lucha, pero dispuestos a seguir vuestro ejemplo, gritaremos con más energías que nunca. ¡Por los caídos, adelante! ¡Viva la Anarquía!

Francisco Serrano Virués
25 División (antes Batallón E. Malatesta").

a 22 de junio de 1937.

Federació Regional de Juventudes Libertarias de Andalucía

¡Trabajadores! ¡Hijos de Andalucía la mártir! ¡Escucha por un momento!

Horas de intenso dramatismo y de honda convulsión revolucionaria, son las que estamos viviendo actualmente. Al calor del presente resurgir de la conciencia proletaria, se van delimitando aquellos grandes sentimientos de franca independencia y de profundo sabor federalista, que el sistemático centralismo que hemos venido padeciendo a través de toda una azorada existencia, teniéndonos sometidos por ello, al yugo más indignante de todas las épocas. Más caen estamentos absurdos, instituciones arcaicas, centralismos atávicos, etc., etc. Por ello, nuestra Región no podía ser menos que otras en el problema de su independencia.

La siente, la desea, y aspira a conseguirla. No son nuestras Juventudes Libertarias un sector que hace caso omiso a este íntimo sentimiento federalista de nuestra región andaluza. Antes bien: Siente el deseo ferviente y la inquietud esperanzadora que anima al proletariado andaluz, por la consecución de esta independencia llamada federal. Y, buena prueba de ello, nos la ha dado nuestro Congreso Regional extraordinario últimamente celebrado, en el que se tomaron acuerdos en virtud de los cuales hemos de impulsar el movimiento autonómico de nuestro suelo andaluz. Como vereis, esta campaña formidable implican unos gastos extraordinarios que nosotros no podremos sufragar, dada la carencia de medios económicos en que nos desenvolvemos.

Es por ello, por lo que os decimos: ¡Andaluces! ¡Hombres de nobles sentimientos y de corazones federalistas! ¡Ayudadnos en nuestra empresa lógica y consecuente, con todos los medios que estén a vuestro alcance, para de esta forma incrementar nuestra propaganda! ¡Por la autonomía de nuestra región! ¡Por el desplazamiento total e inmediato del peor de los centralismos! ¡Arriba los corazones!

Por la F. R. de J. L. de A.
El Secretariado de Informaciñó y propaganda.

Baza, 25 de junio de 1937.

Nota. — Para giros y correspondencias, dirigirse al C. R. de J. L. de A., calle del Agua, núm. 6, Baza (Granada).

Consideraciones anárquicas

Capitalismo, Dios y Estado.

Los sacerdotes del Capitalismo inventaron a Dios y crearon el Estado. Entonces el engranaje del Trabajo sirvió para esclavizar a los mismos trabajadores, Fuerza y Cerebro de la Economía.

ooo

Trabajo, Cultura y Economía.

Tres luceros inseparables. Trinidad dinámica, ascendente.

Los héroes del Trabajo elevaron la Cultura y fortalecieron la Economía. Entonces los tentáculos del Capitalismo sirvieron para estrangular a los mismos capitalistas.

ooo

Capitalismo y Trabajo. Dios y Cultura. Estado y Economía.

Antagonismo. Lucha de clases.

ooo

El Trabajo asesta una puñalada al Capitalismo; la Cultura a Dios; la Economía al Estado.

ESTELA

© Archivos Estatales, mecd.es
ARCHIVOS ESTATALES

JUVENTUD

Los momentos críticos en que vivimos requieren por parte de los obreros la más amplia responsabilidad y consciencia propia de sus actos.

Para mantener nuestro puesto y conservar nuestra labor revolucinaria, es preciso que seamos conscientes de nosotros mismos.

Seamos tenaces, seamos lógicos, seamos inteligentes y así podremos estar a la altura de las circunstancias.

¿Y para lograr esto qué debemos hacer? Muy simple:

Para capacitarnos tenemos las bibliotecas en las JJ. LL., en los Ateneos Libertarios, etc.

Los libros de los propios obreros, los libros de los mismos explotados, esos son los que debemos tener presentes y los que debemos leer y seguir.

Pero no basta leer, también debemos cambiar nuestros pensamientos por medio de discusiones, con charlas, controversias y así ampliaremos nuestra pequeña ideología. Así aprenderemos a ser revolucionarios. Ser revolucionarios no sólo es tirar tiros a diestro y siniestro, pero llevar a la práctica todas las necesidades que requiere el pueblo en un período revolucionario.

El sitio más adecuado para esta labor de capacitación y de superación revolucionaria está innegablemente en los Ateneos Libertarios.

Los Ateneos Libertarios son la escuela de los hombres conscientes, de los hombres estudiosos. Es muy lamentable que muchos compañeros, muchos de ellos que eran los impulsadores, que eran el alma de esas "escuelas", por diversos motivos hayan desertado.

Evidentemente, la situación actual ha sido el motivo de este decaimiento en los Ateneos. Pero ahora, esos mismos compañeros que habían dejado de lado los Ateneos Libertarios, sea por lo que sea, deben sin tardar reintegrar en ellos.

Abrid los libros, estudiemos, capacitémonos compañeros todos, organicemos charlas y conferencias por todas partes.

Reintegrad, ingresad en lor Ateneos Libertarios, en ellos nos capaitaremos y educaremos para una sociedad Libertaria.

Calmisto Barberá

Revisado por la censura

FEDERACION REGIONAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS DE ANDALUCIA

Los jóvenes revolucionarios combatientes ayudan a la organización juvenil de Andalucía

Los jóvenes libertarios que en la Primera Compañía del 2 Batallón de la Brigada Mixta 116, luchadores del Frente ante el requerimiento hecho por este Comité Regional a todos los andaluces, para que con su óbolo contribuyeran al sostenimiento de las labores propagandistas de nuestros ideales, estos jóvenes que, en el Frente todo lo están dando por la causa de la Libertad del Pueblo español han respondido eficientemente dando con ello una prueba de que la vanguardia ha de marchar al unísono de la retaguardia en cuanto al aspecto de organización si deseamos que la Revolución no sea desvirtuada por aqquellos que ha tiempo se lo han propuesto.

Los sacrificios, la carencia de unas estrechas relaciones, no ha sido óbice para que a la hora de cumplir un deber de jóvenes anarquistas lancen su Presente, y con las posibilidades que su situación les permite han cumplido el deber que como libertarios se han impuesto a sí mismos: el de ayudar a sus organizaciones para que las tareas de ellas no sean restringidas por la falta de medios económicos.

Los jóvenes que de esta forma han procedido son los siguientes:

	Ptas.
Juventudes Libertarias	75,00
José Benito	25,00
Manuel Morillas	25,00
Emilio Muñoz	25,00
Felipe Escoriza	25,00
José Sorroche	25,00
José Sánchez	10,00
Pedro Fernández	50,00
Máximo Camañez	15,00
Juan García	10,00
Florencio León	25,00
Juan Cardona	12,50
Un compañero	12,50
Julio García	10,00
Manuel Laso	15,00
Santos Ferrus	25,00
Gregorio Serrano	10,00
Ambrosio Gómez	10,00
Modesto Alen	10,00
Vicente Tiaz	10,00
Gregorio Ruiz	15,00
Salvador Herrero	5,00
Luzarreta	5,00
Antonio Garin	12,50
Mariscal	15,00
Manuel Jube	25,00
Daniel de Latorre	25,00
Antonio Giménez	5,00
Paul Galtis	10,00
Manuel Belmonte	10,00
Diego Merino	5,00
Cayo Herrero	5,00
Gregorio Lacambra	10,00
Jesús Marín	10,00
Francisco Balló	10,00
Francisco Val	10,00
Pablo Val	10,00
Santiago Bayoz	10,00
Alejandro Traire	10,00
Mariano Train	10,00
Melchor Cebollero	15,00
Lucio Benito	10,00
Francisco Santana	25,00
Saturnino Gómez	5,00
Vicente Venegas	5,00
José López	5,00
Antonio Acín	5,00
Luis Caura	5,00
Miguel Truel	5,00
Faustini Ferruz	5,00
Manuel Lozano	10,00
José Rodríguez	10,00
Millán González	10,00
Patricio Martín	10,00
Manuel Tejedor	15,00
Plácido Jurado	10,00
Miguel Fuertes	50,00
Baltasar Fernández	10,00
José Sanz	10,00
Lorca	5,00
Juan Gil	5,00
Hipólito Siglos	10,00
Angel Lecina	7,50
José María Ariño	5,00
José Estartús	10,00
Gil Huilado	5,00
Agustín Brisa	5,00
Miguel Rojo	10,00
Lorenzo Viñuel	25,00
José Casamian	10,00
Andrés Rodellar	10,00

En total la cantidad donada por estos compañeros asciende a 970 pesetas, cantidad que públicamente hemos nosotros de divulgarla al mismo tiempo que en nombre de la organización a que representamos expresar nuestro reconocimiento a los que de tal manera se portan para con la organización. Cunda el ejemplo y con ello las organizaciones anarquistsa de Andalucía tendrán el auge y preponderancia que los momentos exigen y que por abandono de todos hoy no se encuentra como debiera y pudiera.

El Secretariado de Información y Propaganda.

Dirección: Calle del Agua, núm. 6, Baza (Granada).

El tercer frente: EL CULTURAL

(Viene de la primera página)

dría titularse "Comité de captación anarquista". La misión de este comité consistiría en editar o reeditar, con las cantidades recaudadas, aquellos libros o folletos que educan los sentimientos de los hombres y matan su egoísmo. Aquellos libros que nos enseñan la Verdad, tan difícil de encontrar entre los hombres.

Estos libros y folletos una vez editados se mandarían a cada localidad para que estas los repartieran gratis entre la Juventud no militante. De esta forma se iría educando el cerebro de esta Juventud, que teme entrar en nuestras filas debido a la influencia nefasta que en él han producido las insanas lecturas o el que dirán de sus semejantes. Con ello demostraríamos una vez más nuestro sentido moral y si así lo hacemos obtendremos el fin que deseamos: El Comunismo Libertario, primer paso hacia el Anarquismo, o sea el paso hacia el verdadero equilibrio que llamamos orden.

Además, con ello, obtendríamos que la Juventud se preocuparía de los problemas sociales, se capacitaría y hará que sea un hecho "la administración de las cosas y no el gobeirno de los hombres".

Tanto si es aceptado como no, mi proposición os digo a todos: Salud y optimismo.

Salvador Borrell

Torredembarra, junio 1937.

Precisiones libertarias...

(Continua de la pág. 4)

damente a los ídolos ellos mismos tratan de erigirse en conductores de multitudes.

En la primera etapa del movimiento juvenil libertario surgió un folleto vibrante. Su título expresivo: "La hora de las Juventudes". Recordamos que hablaba de los balcones de nuestros edificios para que fuesen el punto de partida hacia el asfaltado en el que, debían romperse los aspirantes a "jefecillos". Nosotros no somos tan duros para evitar contradicciones en nuestra actuación sindical, específica, juvenil, etc. Solamente invitamos a la reflexión. A ser más concretos y a crearnos un temperamento que nos haga invulnerables a la simpatía personal cuando esta significa un síntoma de esclavitud orgánica.

La afinidad en tendencias es lógica. Lo irrazonable y que muestra la decrepitud de muchos jóvenes con cerebro senil es cuando se trata de abonar la factura por su simpatía a cualquier militante. Así no es raro que en un Pleno se proponga por bibliotecario a quien aun no ha logrado profundizar en la escala anárquica y revolucionaria de los grandes pensadores. Esto es, ignora qué libro ha de facilitar al lector ignaro que por primera o segunda vez se acerca vacilante al bibliotecario. Y asimismo no es raro que en un Congreso cualquiera se designe para Director o Redactor de un periódico a elementos que ya no carecen de la preparación técnica necesaria sino, inclusive, de un cerebro capaz de coordinar el pensamiento dando soluciones a los problemas que surgen en esta etapa histórica.

Un militante de nuestras JJ. LL. no puede ni debe ser un demagogo capaz de asustarnos con sus truculencias. Tiene que ser el reflejo de la revolución. Y no puede haber un temperamento libertario allí donde las interpretaciones decadentes de la moral burguesa persisten y hasta se acentúan.

La amistad es capaz de exaltar las conciencias. La frase aristotélica no pierde actualidad. "La amistad es un alma con dos cuerpos". Pero lo inadmisible es, que esa amistad se refleje en determinadas resoluciones evitando la reflexión y encadenando la marcha colectiva de un movimiento a esa línea equívoca y fatal del grupismo.

Hablar de una nueva ética y fomentar los viejos errores y vicios es un atentado contra las propias convicciones. No tienen derecho a calificarse de fuerzas que siguen el ritmo de la propia superación aquellos que a su dinamismo orgánico no imprimen una precisión justa y serena. La insidia, el desprestigio, el ataque velado, son métodos propios de nuestros adversarios, más no de minorías convictas de su influencia en el proceso evolutivo de la Humanidad.

Exaltemos la amistad, camaradas. Mas olvidémosla orgánicamente. Pensemos que nuestros esfuerzos no sirven para dar formas a una abstracta interpretación. Que la gravedad de la hora exige fórmulas concretas y, ratificaciones en nuestra trayectoria libertaria. Analicemos bien los argumentos que las distintas interpretaciones oponen y optemos con energía y fe. Sin temor ni vacilaciones.

Tener fe ciega en los hombres es el principio de la propia impotencia moral. Ratifiquemos nuestra trayectoria iconoclasta y seamos implacables con los feligreses de la amistad y con quiénes atizan a ésta. Lo contrario serán gregarismos y ansias de resquebrajar nuestro movimiento fomentando consciente o inconscientemente el personalismo principio de la incapacidad ética y orgánica.

Ser conoclasta es un deber. Mas ser destructor de ídolos de carne o barro es una obligación sagrada que eleva la capacidad de la base y recuerda nuestra personalidad colectiva a quienes la niegan aun cuando hipócritamente la hagan cantos.

EL PROBLEMA INTERNACIONAL

Cuando el nombre de Inglaterra resuena por todos los rincones de la tierra y de boca en boca se va trasmitiendo su empalagoso sonido entre los "civilizados" habitantes de nuestro Planeta, bueno es saber sus antiguas andanzas y correrías en la pasada Historia para conectarla con los criterios que de ella se emiten y sacar consecuencias que nos alumbren en la voluntariosa búsqueda de pruebas irrefutables e incontrovertibles, que demuestren de una manera certera sus ambiciones y egoísmos, nuevamente vueltos a poner en juego, en esta trágica guerra española.

Como espejo reflejador de sus maldades, cogeremos el voluminoso libro de la Historia, donde quedan grabados, para estudio y lección de las venideras generaciones, todos los hechos cometidos, como los nombres de sus realizadores e iremos definiendo actitudes, que precisamente, cuando la farsa internacional y democrática llega al cúmulo de idioteces, ridiculizándose con esos papeles de marionetas juguetonas que tienen asignados en el tingladillo político-capitalista, por nombre, "planes de control", "no intervención", "pactos de no agresión" y otros tantos ficticios acuerdos que al fin y a la postre se reducen a un poco de papel con unos cuantos garabatos grotescos de tinta emborronada, era necesario ponerlos a la vindicta pública y juzgarlos con el volumen y estudio minucioso, que requiere la gravedad de los crímenes por ellos cometidos y con serenidad, por tener en cuenta la responsabilidad de los grandes momentos que vivimos. A quien le toca por desempeñar el papel de "escribidor" y ve salir de su mano, el nombre de Inglaterra, se le agarrota su pluma de ave, en un temblor que significa repulsión y desprecio, que, sin embargo, haciendo un sobrehumano esfuerzo, nos hemos de sobreponer a la repugnancia que nos da este nombre y trazaremos su biografía de robos legalizados y de avaricias, sin desviarnos ni un ápice del libro de la Historia.

Cuando la obscuridad imperaba en los pueblos, he aquí que nace un resplandor, que sería la orientadora y dadora de experiencias a futuras epopeyas a realizar por la plebe (como nos motejaron en el Derecho Romano). Y esa lucecilla, que comenzó por ser como la de un fósforo y tomó caracteres de inmensa hoguera, era la Revolución Francesa, que nace cuando era necesaria su cooperación para conseguir la liberación de los pueblos esclavos del Mundo. Un sistema capitalista, que debido a su ineptitud, comienza a desmoronarse por la fuerza terrible de sus defectos. Un producto inmediato: proclamación de la Asamblea Nacional. Una intervención: Marat, el miedo bodeguero, Robespierre el indeciso y temeroso y Dantón, cabeza cumbre de la Revolución Francesa, forman el grupo de los "jacobinos", que ejerciendo una gran presión sobre el pueblo, hace que se proclame la República y se implante la época del Terror. Derivación inmediata de este sistema: la muerte trágica de Dantón en manos de la guillotina (inventada por Guillot, médico francés), causada por su envidioso correligionario Robespierre, que poco después es matado por el pueblo amotinado. Entretanto... Se urden en la sombrra, traiciones sin cuento... Gran temor en los estados capitalistas... Tropas rondando Versalles... Desconcierto... Zozobra en los personajes mandatarios y directores que anhelan ardientemente un desquite...

Entre este enlodazado torbellino se desliza la vida en la Francia de la Gran Revolución, cuando aparece un modesto subteniente de artillería llamado Napoleón Bonaparte. Dejémonos de criticar la labor de este personaje, ya que se aparta del tema y comencemos a estudiar detenidamente por el tamiz de la Historia a Inglaterra, protagonista principal de este artículo.

Comienza Bonaparte sus valiosas campañas por Italia, conquistando múltiples ciudades y ducados. Sus campañas militares, van acompañadas por el más risueño de los éxitos. Sus conquista territoriales se van ensanchando. Ya es dueño de reyes y emperadores y caprichosamente impone tratados y condiciones. A tenor de estos triunfos, sale a la luz, la primera coalición, formada de austríacos, ingleses y de otras nacionalidades capitalistas temerosas de perder sus dominios. La primera coalición, como la segunda, tercera y cuarta, son despedazadas y vencidas, quedando solamente en pie de guerra Inglaterra, que sale por sus fueros de dominadora de los mares y primera en el orden comercial del Mundo, ya que estaba en peligro su seguridad ante las constantes embestidas que recibía de Francia, que apoyada en la sabiduría estartégica de un Napoleón y en la fuerza de sus soldados iba restando puntos en el aspecto marítimo como comercial, a su rival Inglaterra.

Los dominios de la India y Egipto, que ha sido la continua obsesión de Inglaterra, para hacer más efectiva su posesión, está amenazada. Llega a ellos el rumor de esta amarga noticia. Los ejércitos napoleónicos, llegan a pisar con sus plantas la amarillenta arena del desierto, que les contempla admirada de su valor y temerosidad y viendo embelesados, por primera vez, aquellas milenarias pirámides, colosos de estatura, ingentes de piedra que sonríen, con sonrisa casi eterna, a los aventureros que vienen a romper su silencio de miles de años y el reposo de otros tantos y contertulios obligados de las tumbas que cobijan restos de magnificencias faraónicas.

Inglaterra sin Egipto. Inglaterra humillada. Cuando a un avaro le hurtan el contenido de su arma de relucientes monedas, esa fué la impresión que recibió Inglaterra, la dueña y señora de los mares, cuando recibió tal noticia. Esta, manda a Nelson al frente de su escuadra, con órdenes tajantes y completas. Nelson, se hace eco, como buen criado, de los deseos de su dueño y a la captura o derrota de Napoleón sale. Después de caminar sin rumbo fijo durante algunos días, logra conseguir sus fines. Junto al puerto de Alejandría, la escuadra francesa que estaba fondeada en espera del conquistador, es reducida a un montón de escombros. Ante esta buena nueva, Inglaterra respira satisfecha. Egipto es nuevamente suyo. Podrá proseguir explotando en sus plantaciones a los negros, que cobrarán por sus rudos trabajos, una porción de látigo y una esclavitud hasta el fin de sus días.

Nuevamente reincide en sus ataques Napoleón para desposeerle a Inglaterra de su superioridad marítima. Conquista a Portugal y cierra todos los puertos al comercio de la navegación, para asestar un golpe de calidad a la Inglaterra comercial. Esta vez, también logra Inglaterra infligir una gran derrota a Bonaparte, eludiendo y esquivando con maestría estan ueva provocación. Hoy tenemos a Portugal atada y amordazada por el collar tiránico de Inglaterra. Nos referimos, naturalmente, al Portugal proletario, que sufre y padece.

Hasta aquí la historia. Deducciones, podríamos mencionar muchas. Y por ser muchas, imposibles de transcribirlas íntegras. Inglaterra se nos presenta astuta, ambiciosa, egoíta, dominadora políticamente de pueblos y ante todo CAPITALISTA. Es habilidosa para mantener, si no es por la diplomacia y las armas, por el terror y el hambre, a miles de kilómetros cuadrados de extensión y a millones de seres en la esclavitud, para conseguir lo cual no ha escatimado jamás, en realidad, sacrificio alguno.

Por eso, en la guerra que actualmente mantenemos, su actitud es CAPITALISTA, emborronando con la negrez y suciedad de su falta a la palabra Democracia, que ha pasado a ser un mito más y habrá que entonarle alguna canción que comience así: "Te llevaron a enterrar..." En último extremo, esta palabra sirve de putrefacto velo para conseguir fines imperialistas. Es y será siempre Inglaterra capitalista. Por eso observa esa lánguida pasividad y gasta inútilmente la saliva en crear y defender las "zonas de control" y farsas como la "no intervención", cayendo solamente con fuerza el cumplimiento riguroso de estos acuerdos sobre el gobierno legítimo de España.

Ante Inglaterra, cuando se trata defender a los grandes negocios, trust y accionistas bancarios o armamentistas, desaparecen los escrúpulos sentimentalistas, para dejar paso franco al negocio sucio y denigrante como es comerciar con la libertad y la sangre de un pueblo. Francia viene a ser como el lacayo de Inglaterra. Las crisis, cambios de gobierno, rectificaciones en el aspecto económico que se producen en Francia, todo obedece a las maniobras que ejecuta un veterano timonel: INGLATERRA.

No seguid prestando, pues, a estas naciones la más mínima atención y en caso de retener o pronunciar el nombre de una de esas "democracias" ha de ser para condenarlas y apuntarlas con el dedo justiciero como los únicos causantes de esta tragedia que vive el pueblo, ni esperéis que caiga un prolífico maná en forma de ayuda ,porque esto es más difícil que arrancar brotes de agua de una roca, al conjuro de unas palabras y al contacto de una vara de avellano.

Tengamos fe en nosotros mismos. Seamos fuertes, con el empuje y aliento que nos da el tener la razón en esta lucha titánica y sembrada, de sacrificios. Esas naciones nos combaten, nos quieren eliminar, por expresar, simplemente, nuestras ideas revolucionarias, que significa ser renovadores en sentido progresivo y trasformistas, desde las leyes jurídicas a las cadenas del salario, medio de imposibilitar de movimiento holbado y libre al productor y mártir trabajador, en los tiempos que la Historia se sonrojará de vergüenza al recordarlos.

Ellos tienen que cumplir su cometido de CAPITALISTAS. Tienen que luchar por la conservación de sus privilegios. Luchemos, pues, nosotros, con más ahinco po rla destrucción de todos ellos, hasta conseguir exterminar a esta casta, ostentadora de lujo y riquezas, que por único mérito tiene el de ser el engendrador diabólico de estas matanzas horrorosas entre seres humanos, cegados por el INTERES y por el mantenimiento de una PROPIEDAD que escarnia a los trabajadores y al ritmo evolutivo de la Historia.

Revoución, sin embargo, es la idea de un contenido justiciero ,equitativo y fraternal ,por la cual debemo sestar dispuestos.

HELIOS GONZALEZ

© Archivos Estatales, mecd.es

AE ARCHIVOS ESTATALES

Redacción:
Vía Durruti, 32-34, 3.º
Teléfono 23274

Ruta

BARCELONA, JUEVES, 8 DE JULIO DE 1937

Administración:
Vía Durruti, 32-34, 3.º
Teléfono 23274

¿Han fracasado los principios y las tácticas anarquistas?

Bajo este enunciado pronunció el pasado día 2 de los corrientes una conferencia nuestro compañero J. Peirats, correspondiente al ciclo organizado por la Sección Confederal de la Madera Socializada de Barcelona.

He aquí un resumen de la misma:

Los "principios" representan el factor conocido de un problema matemático. Las tácticas son la operación en que vistos los principios o factores, se realiza para despejar la incógnita o lograr la finalidad. El resultado o producto de una operación es la finalidad que conjuntamente con las tácticas y los principios constituyen la base fundamental de las ideologías.

Toda acción y reacción se fundamenta en un motivo. Todo motivo consciente es producto de un razonamiento. Todo razonamiento tiene su base o cimiento. El pensamiento racional tiene sus leyes. Las leyes del pensamiento integran la Lógica. Las ideas anarquistas se hallan encuadradas en la Lógica más estricta. Los principios, las tácticas y las finalidades del anarquismo representan las tres proposiciones de un silogismo: la última de las tres proposiciones se deduce necesariamente de las dos primeras.

El anarquismo se propone la libertad por encima de todas las cosas. La libertad encuentra su mayor obstáculo en la autoridad, incluso en la autoridad que dice representar el orden y la libertad.

La sistematización de la autoridad es el Estado. El Estado es, pues, un adversario natural del anarquismo y la libertad no deformados por el sofisma.

He aquí definidos los principios y la finalidad del anarquismo.

Durante estos últimos tiempos se ha pretendido desvirtuar uno de los aspectos más característicos del anarquismo: las tácticas. Se han definido las tácticas como un procedimiento antojadizo a tenor de las circunstancias y más que de las circunstancias en sí, de la interpretación más o menos personal de estas circunstancias. No se ha concedido a las tácticas su valor intrínseco. Nosotros concedemos este valor, lo reconocemos, más bien dicho, por representar las tácticas en las ideas el principio activo y diferencial por excelencia. Los principios y las finalidades representan premisas también esenciales, pero pasivas. Sus tácticas son la práctica: la acción, el dinamismo ideológico.

Hemos dicho que las tácticas son el factor diferencial del anarquismo porque donde empiezan estas empieza también la discrepancia en el propio seno de la concepción socialista.

Nos separan del marxismo razones fundamentales de principio. Es cierto. Sus premisas pretendidamente científicas no son las nuestras. El marxismo hace tabla rasa de los fenómenos concurrentes en el campo de la psique. Niega las ideas y el determinismo de la voluntad. Tiene una concepción mecánica y fatalista de las leyes sociológicas. El anarquismo es en muchos casos la contrapartida de la dialéctica marxista. Pero hemos de reconocer que el mayor número de marxistas y anarquistas desconocen este aspecto puramente especulativo y filosófico de la profunda escuela socialista. Los procedimientos de orden táctico dividieron mayormente a anarquistas y marxista que el problema del materialismo histórico y que la concepción voluntarista.

Una de las cuestiones más fundamentales para el anarquismo, la del reaccionarismo del Estado, es también aceptada por el marxismo [illegible] por el llamado liberalismo histórico. El marxismo aspira como nosotros a la destrucción del Estado y de las clases. Marx y Engels definen —en su manifiesto comunista— el socialismo como la sociedad sin clases y como consecuencia sin Estado. Esto, hemos de confesar que no es menos motivo de olvido que el aspecto dialéctico.

Lo fundamentalmente diferencial son, pues, estas tácticas a las que hoy no se concede importancia, pero que en el orden histórico provocaron la escisión de la I Internacional determinando el desdoble de nuestra corriente anticolaboracionista y revolucionaria. El marxismo había de encontrar en Lenin su gran artífice capaz de presentar al público, mediante un alarde de prestidigitación, la peregrina teoría del "Estado revolucionario" llamado a destruir el "Estado reaccionario" por definición.

El Estado es una máquina que tiene sus piezas y resortes subordinados a una función fija y previamente calculada. Todo el mecanismo del Estado se halla subordinado a esa función determinada. Histórica y analíticamente el Estado es un órgano de dominio.

El socialismo inició su aberración de la intervención política pretendiendo utilizar la inmunidad parlamentaria como medio infalible de propaganda. La intervención política le llevó al colaboracionismo más decidido, a la colaboración de clases que es la muerte de la lucha de clases, piedra fundamental del socialismo. La colaboración de clases representa la más calificada tendencia del Estado moderno. La colaboración socialista enseñó al Estado uno de los más preciados procedimientos para prolongar su vida y la del Capitalismo que le está confiada. La concepción totalitaria de la autoridad, en su sentido más refinada, el fascismo, procede de la experiencia colaboracionista. El fascismo es la más alta representación del socialismo de Estado .

La guerra europea que fomentó muy principalmente el socialismo desde el Parlamento, anteponiendo el nacionalismo —congruente con el imperialismo— al internacionalismo fraternal, básico en su doctrina, fué decisivo para el enrarecimiento de la atmósfera moral de nuestra humanidad contemporánea. La revolución podía entonces habernos salvado; pero salvo en Rusia y efímeramente en Hungría y en Alemania, la revolución no estalló. En Rusia la revolución ha tomado una derivación estatal cien por cien. La revolución húngara fué ahogada por la diplomacia e indecisión revolucionaria de Bela Kun. La Comuna bávara de los Consejos de Obreros y Soldados fué aplastada por las tropas de Noske bajo el signo de la socialdemocracia.

Un socialista, Ebert, era entonces presidente máximo de Alemania. Con un socialismo saturado de virilidad revolucionaria —la virilidad que se había perdido en los escaños de los Parlamentos — la revolución se hubiese realizado en Europa. Rusia hubiese ido más allá, a pesar de Lenin o con su consenso. El fascismo no hubiese surgido como consecuencia de su sentir de cerca el vértigo de la muerte en su gravitar sobre el abismo de la revolución. Porque el fascismo que copió sus tácticas de la experiencia colaboracionista —que en Alemania de Hitler se intitula para mayor sarcasmo nacionalsocialismo—, representa la reacción biológica experimentada en todo ser que ha pasado por el trance de una muerte inminente que la casualidad ha hecho abortar. La colaboración de clases hizo abortar el sumergimiento del Capitalismo y del Estado de postguerra y este, ante nuestra propia cobardía, reacciona con toda la potencia furibunda que es capaz de prestarle su propio instinto de conservación.

El origen del fascismo hay que estudiarle por los cauces de la propia incapacidad que si bien era excusable en cuanto a la producción de las causas de la reacción, teníamos el deber de saber reaccionar a nuestra vez rápida y eficazmente ante los hechos consumados y con procedimientos contrarios a los que dimos en dote al fascismo.

o o o

Se extiende el conferenciante en el estudio de los factores de la propia revolución española y principalmente en el papel que cabía a los anarquistas desempeñar. Siempre demostrando que la táctica de contemporización política con el Estado no puede llevar a otro puerto que al escabroso de la contrarrevolución, ya que el Estado en manos de los anarquistas no podía ser una excepción en cuanto a sus tendencias naturales.

[illegible] contrarrevolución empieza con la entrada de la C.N.T. en le Gobierno porque esta acción es la que viene a valorizar a aquel

[illegible] Familia, que [illegible]

Termina el compañero Peirats su peroración exponiendo los siguientes puntos como tarea a realizar por los anarquistas a partir del 19 de julio:

Impulsar un nuevo sistema social de base popular.

Abolir el privilegio —la propiedad— que es su cliente más asiduo.

Proclamar las autonomías locales o municipales y su relación por el federalismo.

Cartas municipales y no decretos.

Robustecer los sindicatos, el trabajo, la economía, la competencia.

Socializar la riqueza en vez de colectiviar simplemente.

Cada hombre entregado a la política consejeril o ministerial, son cien hombres arrancados al trabajo y a la libertad.

Nuestra transigencia para con el Poder no ha tenido ni siquiera la facultad de sostenernos en él.

Lo que las JJ. LL. queremos

Nosotros luchamos, pueblo, por la igualdad, no por aquella mentira escrita en las cárceles de las monarquías o en los muros de la Francia republicana.

Nosotros queremos que todo pertenezca a todos; queremos que las máquinas sean propiedad de los obreros que las hacen trabajar; queremos que las tierras sean entregadas a los campesinos que la cultivan y la hacen fructificar.

Es doloroso ver que en plena revolución los compañeros se vean azotados por el orden, ese orden de que tanto se hace gala, y que bajo este orden se deshagan colectividades y aun apoyados por ciertos partidos, que llamándose revolucionarios hacen para ahogar la verdadera revolución.

Queremos, en una palabra, que todos los instrumentos de trabajo sean poseídos por los trabajadores libremente asociados y que todos los productos naturales y artificiales de la riqueza sean declarados propiedad de todos. Por esto nosotros nos declaramos anarquistas, y desengañamos a todos los guiados por el egoismo, a que nos demuestren como la verdadera igualdad es posible sin el Comunismo, que declara el deber y el haber entre el individuo y la sociedad con la vieja e insuperable fórmula: de cada uno según sus fuerzas y cada uno según sus necesidades.

Compañeros un esfuerzo más, y cuando más quieran destruir nuestras colectividades, nosotros con más ímpetus reforzarlas más con nuestro trabajo e inteligencia.

Por el Comité Local de Juventudes Libertarias,

El Secretario,

PEDRO RIPOLL

Flix, 20 de junio de 1937.

Sólo el trabajo y el sentimiento sincero de ser libres pueden unir a los que tenemos el deber de luchar contra el fascismo; jamás la política, con sus frivolidades insulsas y suicidas.

LOS DEBERES DE LA RETAGUARDIA

Que la guerra no puede soslayarse y debe embargar nuestra preocupación toda y que a ella debemos aportar nuestros esfuerzos y voluntad, consagrándole toda suerte de abnegación y sacrificios, es consigna severa y sagrada.

Que desentenderse de ella, rehuir sus responsabilidades y regatearla los sacrificios que ella exige para vencer, es impropio no sólo de antifascistas, sino de hombres que sienten un ideal de avanzada, es otra verdad inconcusa.

Que si se pierde la guerra, a todos los proletarios nos aguarda un régimen de explotación y de infamante esclavitud y a los revolucionarios la cárcel, el martirio y el pelotón de ejecución, es evidente.

Que estos trágicos presagios no son infundados por lo sucedido con los desgraciados pueblos hermanos de Iberia y otras naciones que han caído y yacen bajo las garras del criminal fascismo, es otra verdad que nadie puede negar.

Que la guerra y la Revolución deben ocupar el primer plano de nuestras soluciones y que ambas no pueden desplazarse por imperativos de la subversión fascista por conveniencias de la guerra y exigencias de la Economía para respaldarla, es algo incuestionable sin réplica.

Que la guerra actual, dadas sus características y el reducido marco geográfico y económico que para los antifascistas ofrece, únicamente podremos inclinarla a nuestro favor, con una Economía Social que barra a todos los parásitos, corte las inmoralidades y aproveche todos los factores de producción y riqueza, siendo este el proceso de la Revolución, es algo indubitable que nadie en justicia puede negar.

Pero aparte estos imperativos categóricos, la guerra y la Revolución producen legiones de víctimas indirectas a las que sería inhumano abandonar y a quienes por motivos de justicia y de solidaridad, hay que amparar y atender.

Al cuadro trágico y dantesco de miles de víctimas inmoladas por el monstruo Moloch para quienes un sentido eterno y emulador recuerdo sirve de sudario, sigue un cortejo doloroso representado por los familiares de los sacrificados a los que la Sociedad en justicia, debe solidarizar.

La Revolución Social que flota en el ambiente, es innegable que la informan unos principios de justicia social y postulados de humanidad que deben transformar todas las Instituciones que regulan la Sociedad en un sentido más humano y más justo.

El concepto de Solidaridad Social, sobre cuyas bases funda la Agrupación Anarquista "Los de Ayer y los de Hoy" su Albergue Solidario Anselmo Lorenzo, en la Comanova para los Viejos Militantes, es indudable que representa una verdadera Innovación en Asistencia Social.

Además con el magno y sublime concepto de Solidaridad que regulará la vida de esta institución, se rectifica la injusticia de ser la Sociedad la dadivosa, la caritativa con los que, principalmente han fomentado su riqueza, los viejos obreros, derogándose incontinenti el falso concepto humillante e deprimente para los necesitados de la caridad que para halagar la vanidad de los ricos, hasta hoy ha regulado la Asistencia Social. El propio el postulado Solidaridad en la Institución Anselmo Lorenzo, es consubstancial con su génesis, pues no sólo consagra una obra de justicia y humanidad, sino que la impone una necesidad inalienable, exigente bajo el punto de vista ideológico, para los ancianos que en ella serán acogidos y solidarizados, serán todos de probado revolucionario, luchadores de antiguo que en años del ideal, han sufrido persecuciones y han arrostrado cárceles y presidios, hombres probos y conscientes que tienen de la vida un concepto digno y libre que se rebela a todo tratamiento de inferioridad, hombres en síntesis que conocen el mecanismo económico social y no ignoran que la Economía, la riqueza, se fomenta con el esfuerzo e inteligencia de los obreros, y que estos por consiguiente al llegar a la senectud, después de toda una vida de laboriosidad, tienen un indiscutible derecho a la vida, hasta la muerte.

EL SUEÑO FASCISTA

PRECISIONES LIBERTARIAS

La amistad, factor de perjuicio al movimiento anarquista

Hay que evitar las teorizaciones absurdos. Hay que vigorizar nuestra línea. Hay que crear factores capaces de evitar nuestro propio fracaso ideológico. Y no se avanza con abstracciones y confusionismos. Haciendo de la habilidad una norma de conducta. Supeditando nuestra actuación a las exigencias un tanto volubles de la amistad personal. La iconoclastia, fundamento esencial de nuestra ética, comienza demoliendo ese prejuicio de la amistad que perturba la marcha. Que la retrasa y supedita a ciertas influencias externas al individuo.

No es extraño observar en nuestros medios esa idolatría o aberración de la amistad. Las resoluciones, a veces de vital importancia, son influenciadas más que por tendencias perfectamente definidas y orientadas por esa mediatización que esclaviza cerebros y logra crear el grupismo síntoma de decadencia de las Organizaciones que son envueltas en ese tráfago.

La libertad individual comienza en la interpretación sincera y leal de los militantes. No podemos hablar de libertad mientras internamente seguimos siendo esclavos de la simpatía, de las palabras certeras o de la voz vibrante de un militante determinado. Y es paradójico que estos elementos capaces de sugestionar a un núcleo más o menos numeroso hagan frecuentemente protestas de enemigos del culto rutinario hacia hombres y dioses. Del fervor iconoclasta tratan de hacer una posición original. Combatiendo desafora-

(Pasa a la pág. 3)

© Archivos Estatales, mecd.es